

**Exploraciones arqueológicas en Palma Sola:
hallazgo de un cuezcomate prehispánico**
Mario Navarrete Hernández

Consideraciones Preliminares.

En las distintas civilizaciones mesoamericanas, la costumbre o quizá la necesidad de guardar alimentos, pareció ser generalizada. Ya los grupos de habla náhuatl tuvieron un término muy bien definido para lugares destinados a tal finalidad, es decir, la palabra "Cuezcomatl".

Según el diccionario, es "...una troxa o alholi de pan" (Molina 1944:26). La palabra, por comodidad idiomática, al tiempo de la colonización fue corrompida, como muchas otras más y se transformó en el vocablo "Coscomate" y que, según el Diccionario de Aztequismos es: "...Troje de madera que hacen los indios en los patios de sus casas, para guardar en mazorcas el maíz de su cosecha" (Robelo 1912: 365).

La toponimia mexicana contiene algunos lugares cuyo nombre está formado por el vocablo "cuescomate" figurando, entre otros muchos, Coscomatepec, en el Edo. de Veracruz, otro sitio, Cuezcomatlayacac, seguramente en la región de Orizaba, Maltrata y Córdoba, se mencionan en el Códice Medocino. En el mismo documento se hace también referencia a Cuezcomahuacan, sin ser posible por lo pronto la localización actual del tal sitio. Asimismo, hay un Cuezcomayxtlahuacan, probablemente en el Estado de Hidalgo, en las cercanías de Huejutla (Paso y Troncoso 1925: 16 y 26) (Fig. 1).

En la región central y oriental de México, en los actuales es-

tados de Morelos, Puebla y Tlaxcala, la costumbre de construir cuezcomates está ampliamente difundida. Son típicos los cuezcomates en forma de copa, que son una evidencia indudable de una presencia y tradición olmeca (cf. Arellanos Melgarejo 1972).

En el Estado de Veracruz, la manera de guardar el maíz en mazorca reviste múltiples expresiones. Se puede almacenar ordenándolo junto a la pared, por ejemplo, siendo esta una costumbre muy extendida en la región del río Actopan, en Veracruz. En otros lugares, en área de Paso de Ovejas, se amontona en una troje baja y a ras del suelo, de planta cuadrada, hecha con caña de vaquero y tablas. En otros lugares las trojes son altas, separadas del piso, construidas también de cañas, pero con unas proporciones distintas a las otras.

Respecto a los cuezcomates prehispánicos se tienen algunas noticias. Por ejemplo, en lo arqueológico, se conoce un cuezcomate en el sur del estado de Veracruz explorado por el Arqlgo. Manuel Torres Guzmán (Cf. Melgarejo Vivanco 1975:145), en un lugar llamado "Finca Xalapa". Tal construcción, subterránea, estaba hecha de tierra quemada, para preservar de la humedad lo contenido.

Melgarejo Vivanco señala que: "... entre los Popolocas del sur de Veracruz, el granero perdió su importancia, tal vez por no ser necesario, puesto que siempre se pueden tener cosechas; en cambio, los Popolocas de Tepeaca conservaron el granero africano hasta el siglo XVI". (Ibid.:145)

Esto puede ser de suma importancia si se considera, como ya lo apunta el investigador mencionado, una tradición olmeca/africana, para los cuezcomates hechos de tierra, ya sea prensada o quemada, en contraposición con una tradición aborígen de graneros contruidos de madera o de piedra. Los graneros contruidos de piedra ahora no son una novedad en Veracruz. En el año de 1968, el Arqlgo. Manuel Torres Guzmán (comunicación personal) localizó unos silos en la región de Catemaco, pero hasta ahora fue cuando se tuvo la oportunidad

de explorar detenidamente uno, en pleno corazón del ámbito Totonaco, es decir, en Palma Sola, Veracruz.

La documentación de estos objetos en los códices puede ser muy vasta. Se han comentado ya los del Códice Mendocino. En el Códice Vin^udobonensis Mexicanus I (1980), se presenta un granero a cielo abierto, que parece ser un subterráneo y no está construido de piedra, sino que se asemeja más bien al granero de tipo olmeca, de barro prensado o cocido. Tiene el cuezcomaxictli y, quizá por recurso pictórico, el cielo funcionaría como tapadera del mismo (Fig. 2).

El códice Mendocino ilustra un amplio muestrario de cuezcomates, cerrados y abiertos; los primeros, tienen forma de olla, son aéreos, soportados sobre piedras o pilotes, similares a los del corredor olmeca desde el sur de Veracruz hasta Morelos y aparecen decorados con algún color. Otros son como los que en la actualidad se ven en la región central de Veracruz; se muestran con su contenido rebosando y parece que funcionaron como medida para el pago de impuestos, de lo que se deduce que debió existir una proporción y medida módulo para su construcción. Se especifica: "...Mas cuatro troxes grandes de madera/ llenas la una de frisoles y el otro de chian/ el otro de mayz y el otro de guautli ques semilla de bledos/ en cada un troxe ca- byan quatro y cinco mill fanegas/ lo cual tributavan una vez en el año". (Paso y Troncoso 1925:21).

Por lo que se dice, parece que lo contenido no se guardaba en mazorca, sino en grano. Puede entonces establecerse una diferencia: las trojes, hechas de madera, son una tradición puramente indígena, fácilmente edificable por los indígenas de cualquier región de Mesamérica y, por otra parte, los cuezcomates, ya fueran aéreos o subterráneos, hechos de tierra quemada, con una estructura de madera, son de notable filiación olmeca.

Cabe señalar que el estudio que ahora se presenta se refiere sólo a un cuezcomate indígena subterráneo.

Los cuezcomates subterráneos, pueden a su vez subdividirse en dos clases: los de tierra quemada, cuyo ejemplo más elocuente es el encontrado en el sur de Veracruz, citado párrafos antes y los de Tlatilco (Piña Chán 1958:29); la segunda subdivisión sería para los silos de piedra acomodada, como el que es objeto de este trabajo y los de Catemaco. Esta es pues una clase única y especial de cuezcomates y aunque los de Catemaco no se han explorado, no es difícil que resultaran muy similares al que se localizó en Palma Sola.

El trabajo de acomodar piedras para formar muros, sin la utilización de amarre alguno, corresponde en el Veracruz central a una fase de su evolución cultural que bien puede quedar situada en el Clásico Tardío. Por lo general la arquitectura se hizo mediante estuco, aunque hay notables edificaciones hechas con piedras acomodadas. Sería de interés, efectuando un muestreo aleatorio de monumentos construidos en Veracruz para determinar qué clase de sistema constructivo predomina según época y cultura.

La región de Palma Sola

La actual localidad de Palma Sola está en la costa del estado de Veracruz, dentro de la tercera región climática y al amparo de una sierra que delimita, hacia el sur, el fértil valle fluvial en el cual se asienta. Esta misma sierra se prolonga hacia el interior del continente, siendo transversal a la Sierra Madre Oriental, y recibe el nombre de Sierra de Juchique de Ferrer.

Al norte el valle queda separado de las llanuras costeras por algunos lomeríos. Así pues, el lugar goza de un ambiente muy bien definido. En el fondo del valle fluye un río, el Barranca Hernández llamado también río de Palma Sola, por razones obvias. Este río se nutre a lo largo de su cuenca de numerosas "rayas" (arroyuelos intermitentes) que se secan durante el tiempo estival, por lo que también el río principal se ve mermado en su caudal y queda parcialmente seco durante gran parte del año. El lecho de este río, de cauce

errátil, se ha movido por todo el valle a través del tiempo y por ese motivo el suelo es aluvial, laterítico y con cantos rodados.

La sierra parece haberse formado por procesos de cambio mixtos. En primer lugar por una intensa actividad volcánica, evidenciada de inmediato por la presencia próxima de los dos volcanes gemelos que hacen inconfundible el paisaje, Los Atlixcos, notables ejemplos de cráteres, a cuyos alrededores se encuentran ceniza, lava, arena volcánica, basaltos y otros productos de las deyecciones que podrían ser objeto de estudios geológicos más profundos (Fig. 3). Estas deyecciones llegaron por escurrimiento hasta el mar, donde ahora le prestan a los paisajes la variedad de la costa rocosa. Otros de los procesos de cambio en la geología local fueron los plegamientos, gracias a los cuales se formaron las montañas al sur de Palma Sola. Es fácil percibirse de este hecho, si se consideran las rocas calizas en la cima de estas montañas, formando bruscos acantilados (Fig. 3).

En la actualidad la flora de la región está notablemente perturbada. Es posible reconstruir el perfil de la población vegetal original, basándose en lo poco que actualmente existe hoy día. Así, en el fondo del valle, junto al río, de manera silvestre hubo árboles de hule, zacates aborígenes, palma de apachite y distintos árboles frutales de las familias de zapotáceas y leguminosas (Fig. 4). A medida que se asciende a las montañas, crecen árboles bastante grandes, no obstante lo ralo, ocasionalmente, del suelo. Hay árboles de nacaztle, jobo, moral y cedro. En la cima de la sierra, es en extremo notable el cambio de vegetación, pues ya se encuentran algunas cactáceas, como la biznaga y el sotol, aunque también hay árboles grandes como encino y moral.

La costumbre de la roza para abrir potreros se sigue practicando, la fecha para iniciar la quema es un poco después del primer aguacero del año, esto es, aproximadamente por el mes de abril.

En la sementera de Palma Sola, que privilegiadamente ocupa el

fondo del valle, se siembran maíz, frijol, chile, calabaza y, en ocasiones, jitomate y pepino. A medida que se avanza hacia el norte, en dirección a los lomeríos, el suelo se hace más ralo y afloran rocas de origen sedimentario (pizarra calcárea), formando mantos de aspecto defoliativo, que por eso impiden en gran medida la agricultura en las partes más altas, dedicándose las personas a labores como la ganadería.

La actual Palma Sola se distribuye sobre los vestigios de una antigua localidad prehispánica. El núcleo principal del sitio se extiende prácticamente en el mismo lugar que ahora ocupa la población. Cuenta con 22 montículos, construidos seguramente en distintas épocas aunque algunos deben ser contemporáneos. Es posible distinguir plazas, conjuntos, núcleos, plataformas habitacionales, entre otros elementos arquitectónicos. Algunos edificios parecen estar contruidos con tierra apisonada y otros con piedra acomodada, para darles alguna forma arquitectónica.

El sitio ya era conocido con anterioridad. El Arqlgo. Alfonso Medellín Zenil recorrió la sierra, localizando las necrópolis Totonacas sincrónicas a las de Quiahuiztlan. El arqueólogo Ramón Arellanos visitó y describió el núcleo de poblamiento, con el motivo de la destrucción parcial de uno de los edificios. Hubo en aquella ocasión rescate de material, lo que permitió hacer inferencias acerca de la época cultural del sitio (Arellanos Melgarejo 1974). Posteriormente, cuando se realizaron los trabajos de rescate y salvamento arqueológico con motivo de la instalación del Gasoducto Cactus/Monterrey, se efectuaron excavaciones en Palma Sola para obtener una secuencia cultural (Navarrete 1978).

En los alrededores de Palma Sola existen algunas otras zonas arqueológicas. Algunas son de primera importancia, como el sitio llamado "el rincón de Moctezuma", otras son simples asociaciones de pequeños montículos, como por ejemplo un pequeño núcleo conformado por siete estructuras, en el camino hacia la sierra por el rumbo de la

Mesa del 24, en el punto conocido como Brazo Fuerte.

Seguramente el sitio gozó de un desarrollo importante durante la época Postclásica y si bien es cierto que con la excavación que ahí se llevó a cabo no se obtuvieron materiales de tal época, sí fue posible encontrar ejemplares y arquitectura de la época Histórica. Por ejemplo, en la cima de la sierra, hacia el suroeste, se encontró un muro de dimensiones considerables (23 de longitud) construido por completo con piedra sin carear, para formar una terraza defensiva al parecer, más que de cultivo. En los alrededores y cercanías de esta construcción, se recogió material de la época Postclásica, es decir, ejemplares típicos de cerámica Isla de Sacrificios. Además de esto, en ciertas colecciones particulares de algunos vecinos de Palma Sola existen materiales correspondientes a tal época, aunque predominan los materiales del Horizonte Clásico, sobre todo Tardío: fragmentos de yugos, por lo general lisos, aunque hay uno particularmente atractivo decorado en su interior con una fina figura antropomorfa; también hay silbatos, fragmentos de figuras huecas y malacates, entre otros.

Características de la estructura y detalles técnicos de conservación

El interés arqueológico reciente se inició con la noticia del hallazgo de un subterráneo, en el año de 1978 (Navarrete 1978). Al tener conocimiento del inminente peligro en que se encontraba esa construcción, en la Dirección del Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana se decidió el rescate del monumento en cuestión. En ese momento no se tenía la certeza de la función a la que estuvo destinada dicha estructura, y se pensó que podría tratarse de un Temazcal, un cuezcomate o de una tumba, aunque sólo la excavación daría la solución al problema.

Las características generales de la estructura en cuestión podrían resumirse como sigue: Se trata de una bóveda falsa, construida con piedras saledizas, por supuesto. Consta de dos cuerpos (Fig. 4)

uno de ellos cilíndrico y otro con tendencia parabólica, generado este último por el basculamiento de unas piedras sobre otras. Las piedras se sostienen, en principio, por su perfecto acomodamiento, pues no tienen mortero alguno que las una; además, se mantienen en un sitio por la fuerza que ejercen hacia el exterior funcionando como si fuera una burbuja, presionando contra un medio que le da la fuerza, es decir la tierra exterior al recinto (Fig.5).

Las medidas totales de la estructura de piedra son en su parte más alta, desde el piso original hasta el centro del cuezcomaxictli 2.93. El diámetro en el fondo es de 2.50 m. Desde el piso hasta la ventana de acceso, mide 1.57. El recinto principal tiene un pasadizo de acceso estrecho, por el cual es necesario arrastrarse para entrar a él y que mide 1.50 m de largo, 0.47 de altura y 0.65 m de ancho; es adintelado, rematando en un extremo en una forma curva, mientras que en el otro desemboca en el recinto al cual da acceso y por medio de dos piedras saledizas en el interior de la estancia se llega al piso.

Las piedras con las cuales está hecha esta estructura, son distintas unas de otras aunque algunas predominan. Hay lajas de pizarra calcárea, piedra sumamente frágil, con tendencia a la defoliación, que no soporta presiones fuertes y se fractura fácilmente. Otras piedras son basaltos, cantos rodados en casual forma de laja, piedras obtenidas de los plegamientos de las montañas próximas, etc.

Con el fin de lograr la conservación del Cuezcomate y evitar su colapsamiento, así como para permitir efectuar las exploraciones pertinentes, se construyó una estructura de fierro, soldada y adaptada a la forma abovedada de la estructura arqueológica. Esta cuenta ahora con un par de "cinturones" que sirven para darle consistencia al segmento cilíndrico, y ocho puntales centrales soportan el techo auxiliados por perfiles hechos a la medida y figura de las piedras saledizas (Fig.6)

Excavaciones

Como se mencionó con anterioridad se trató de un rescate. Después de los considerandos técnicos para la conservación de la estructura resta ba efectuar el trabajo puramente arqueológico. Para poder dilucidar el significado del monumento descubierto se planeó excavar alrededor por lo menos de la estructura parabólica, así como también profundizar en uno de los costados con la finalidad de estudiar tanto la estructura por la parte exterior como para entender su proceso de construcción y su secuencia estratigráfica.

Con estos objetivos, se trazaron nueve unidades de excavación (Fig. 7), que quedaron dispuestas en series de oriente a poniente, midiendo uno por dos metros. Esta medida fue para facilitar el seguimiento de la estructura, sin destruirla o afectarla. Hacia la parte norte se dispusieron cuatro pozos que se designaron Pozo Norte, Pozo Noreste, Pozo Noreste 1 y Pozo Noroeste. En la parte central se dispusieron otros cuatro pozos, el Pozo Central, directamente sobre el cuezcomaxictli, el Central 1, el Central 2 y el Pozo Poniente. Por último, se excavó el Pozo Sur, el cual no se situó en el mismo sentido que los demás, sino en otra orientación, de oriente a poniente. Esta última fue la excavación que permitió llegar a los niveles más profundos con ocupación cultural.

La finalidad general de todas estas excavaciones fue descubrir la sección parabólica de la estructura, tanto para restarle peso como para intentar definir en forma total sus dimensiones y su mecánica. Al hacerlo se descubrieron los restos de otra estructura hecha de piedra bola, una serie de muros de cimentación llamados comúnmente "de tres hojas". Esta construcción se desplantó en forma cuadrangular, orientada norte/sur, sin seguir la misma orientación que la estructura parabólica. Es fácil deducir que esta otra construcción es de una época anterior a la que motivó la exploración y que se trata de una posible habitación. Se encontraron escasos restos dispersos de cerámica correspondientes a menajes domésticos, cerámica

burda, un pozo de cerámica del tipo "Negro Pulido" diagnóstico del Horizonte Preclásico en dos de sus fases. Se encontró un vaso de esta cerámica en la superficie de los cimientos de esta estructura. Esto no quiere decir que esa estructura sea de tal época, sino que posiblemente se trata de una asociación en cierta forma indirecta. Hacia la parte poniente de esta nueva estructura se encontraron sólo dos escalones. Es posible pensar también que cuando los antiguos constructores edificaron la estructura cupular, hayan aprovechado una estructura más antigua, aun sin saber que ahí se encontraba tal construcción. Era de esperarse que para construir la estructura parabólica fuera necesario excavar y, por tanto, alterar el orden estratigráfico y así al efectuar la excavación arqueológica, se encontró el material sumamente perturbado (Figs. 8 y 9).

En los pozos Norte se descubrieron principalmente partes de la edificación, tanto de la cuadrangular como de la parabólica.

En el pozo Norte, se encontró una gran cantidad de tierra quemada, formando nódulos. En los pozos Noreste y Noreste 1 se descubrió todo el acceso original del recinto. No se continuaron excavando por haber encontrado ya el piso primitivo en el cual se había desplantado tal acceso. De haber continuado la excavación, se corría el riesgo de destruir por lo menos parcialmente tal acceso. En el pozo Noroeste se descubrieron más restos de la estructura cuadrangular, más tierra quemada en forma de nódulos y algunos tiestos, de índole doméstica.

Los pozos centrales no se profundizaron, ya que se encontraron de inmediato la estructura parabólica por una parte y, por otra, con los restos de la construcción cuadrangular a la altura de los escalones que ya se mencionaron. Con el pozo Central 1, cuya finalidad era explorar el flanco oriental, se detectaron restos de un piso de barro quemado, perfectamente alisado en otra época, pero que se fragmentó por la acción de la presión de la tierra sobre él así como del inmediato intemperismo al cual fue expuesto. Parece ser que el Pozo Sur es el más interesante por cuanto hace a la cantidad de datos

culturales (véase el Cuadro 1) que puede aportar (Fig. 10). Este pozo (Fig. 11), siguió una parte del muro de la estructura cuadrangular y apareció otro fragmento del piso de tierra quemada, similar al que se describe arriba, el cual se limpió y en la parte oriental del mismo pozo se continuó la excavación. Se excavaron doce capas estratigráficas artificiales, de veinte centímetros de espesor cada una. El estrato matriz fue arcilla y arena, la tierra llamada típicamente "vega", es decir una tierra de aluvión laterizada parcialmente. Desde un principio (segunda capa) fue posible notar una estratigrafía compleja.

Mostraba continuamente capas de tierra quemada, formando múltiples combinaciones con tierras rojas, amarillas, negras anaranjadas, cenizas de color blanco y todas las gamas del ocre. En general se encontró poco material cerámico pero abundó la arcilla requemada formando gruesos nódulos, que en su mayoría conservan la marca de los carrizos y cañas utilizados como carga para el quemado; también se encuentran restos de zacate.

En las capas superiores desde la segunda hasta la quinta, la abundancia de dichos nódulos es dominante sobre cualquier otro material. No hay más que unos cuantos tiestos que dan la impresión de haber sido utilizados como carga o que accidentalmente quedaron ahí.

Es posible explicar la presencia de este barro quemado como una necesidad de solucionar el problema de humedad y filtraciones laterales hacia el interior del recinto. Si se recuerdan los cuezcomates del área olmeca, sobre todo el explorado en la Finca Xalapa (Melgarejo Vivanco 1975:144), es posible pensar en una solución semejante al mismo problema. A partir de la capa cinco, es decir a 100 cm de profundidad, empiezan a encontrarse tiestos en mayor abundancia con respecto a los nódulos. Ya para la capa siete (120/140 cm) hay materiales correspondientes a la época denominada Clásica en su fase tardía. Ejemplo de éstos son los vasos de silueta compuesta que encuentra Arellanos Melgarejo (Arellano y Beavregard 1977) en las Higueras. Aunque también se encuentran materiales de la época Preclá-

sica tal vez de su fase superior, con materiales como el "Café claro Acanalado" o el "Café claro Pulido" (García Payón 1960).

Llegando a la capa número doce, el suelo se tornó estéril en términos arqueológicos, deteniéndose para entonces la excavación en un nivel presumiblemente Preclásico Medio. El suelo continuaba siendo laterítico, sólo que más compacto y con piedras, indicio de lecho fluvial.

Materiales arqueológicos

En lo general no se obtuvieron ejemplares completos y todo este apartado puede reducirse a ejemplares de excavación y donaciones. Entre los ejemplares de excavación la tipología de la cerámica es la siguiente:

Epoca Preclásica

Negra Pulida (Figs. 72 y 73)

Este material es sumamente escaso pues sólo hay un ejemplar en toda la excavación. Perteneció quizá a un cajete, cuyos atributos formales no pueden determinarse en absoluto. Es un ejemplar procedente de la primera capa del Pozo Sur, en un contexto al parecer estratigráficamente ajeno al suyo. Sin embargo, hay dos raros ejemplares de candeleros, hechos de esta clase de cerámica, procedentes ambos del pozo Noroeste, y a la profundidad de la tercera capa, es decir a los 60 cm, rodeados de un contexto de tierra quemada, formando una pequeña lentícula de ceniza en el cual al explorarse se encontró cerámica doméstica predominantemente y estos dos ejemplares. Se trata de los llamados candeleros, aunque en un principio se había pensado que fueron ollitas con "asa vertedera", por el hecho de que se sostienen en pie mostrando hacia arriba una oquedad, donde seguramente se ponía una candela, es decir un trozo de ocote (Fig. 14).

Roja Pulida fugitiva (Fig. 14)

Esta cerámica es más abundante que la anterior. No se recuperaron ejemplares completos, sino sólo tiestos. Esta parece ser una variedad distinta a la Roja Pulida descrita por Medellín Zenil (1960:15), puesto que su color rojo es fugitivo, demostrando por ese hecho que se decoró postcocción.

Las formas son por lo general cajetes de paredes evertidas, aunque hay una pared de forma compuesta y fondo curvo. Estos materiales también se encuentran en abundancia en la capa siete.

Guinda Pulida (Fig. 15)

Hay pocos ejemplares de este tipo cerámico. En la capa uno del Pozo Sur, sólo hay cuatro y no aparece en el resto de las excavaciones. En la región de Palma Sola se pintó sólo en el exterior, mientras que la parte interior conserva el color natural del barro, bien alisado. Tiene un espesor de ocho milímetros y su desgrasante es de arena molida, por lo que los gránulos se presentan fracturados al analizarlos con lupa estereoscópica a un aumento de 40X. Las formas debieron ser apaztles, en función de cuyo tamaño es el espesor del tiesto.

Café Oscuro Pulido (Fig. 16)

Este material se presenta intermitentemente a través de la excavación estratigráfica del pozo Sur. Sólo en la primera capa y luego en la cuarta, posteriormente hasta la séptima, para ya desaparecer. Es en ésta donde adquiere mayor importancia, pues se obtienen 152 ejemplares, siendo la cerámica de mayor abundancia en esa capa. La forma son cajetes de fondo plano y paredes divergentes, con un espesor promedio de siete milímetros. Su desgrasante es de arena molida, bien distribuido, por lo que la pasta es sumamente homogénea y resistente a la fractura y no es friable. Su color varía de café oscuro a negro, sin llegar a definirse dentro de este último. Materiales similares se han encontrado en otras exploraciones del estado de Veracruz, sobre todo en la llamada Zona Semiárida Central

Veracruzana (Medellín Zenil 1960) y en la vecindad de esta región (Arellanos Melgarejo 1977; García Payón 1966; Navarrete 1975). También se identifica en su variedad acanalada, pero estas decoraciones suelen estar en la sección basal. Se encontró un ejemplar semi completo de vaso cilíndrico, en el pozo occidental, casi a flor de tierra.

Café Claro Pulido (Fig. 17)

Las únicas capas donde hay este tipo cerámico son las 1,7,10 y 12 y se encuentra también en su variedad "acanalada". No se identificaron bordes, sino únicamente fondos, por lo general planos. Parece que la forma predominante es la de vasos cilíndricos, o tal vez cajetes con bordes evertidos. Recordando un poco la forma del vaso "Café oscuro pulido" del que se habló antes es posible pensar también que su tamaño, deduciendo de su base, no excedió los treinta centímetros de diámetro.

El color tiende más al amarillo que al rojo, y se logró mediante un baño de pintura ocre disuelta, pulido antes de la cocción y sometido a una cochura reductora. El desgrasante es de arena molida, finamente pulverizada, por lo que es muy homogénea, así como de poca friabilidad.

Ollas (Fig. 18)

Esta es una cerámica doméstica y por lo general es de difícil ubicación temporal. Su presencia en este contexto parece relacionarse con una función de carga en la tierra quemada del rededor de la estructura. Su abundancia es notable desde la primera hasta la última capa excavadas. Generalmente son ollas globulares, en ocasiones con el borde pintado en color rojo. Todas están alisadas por el exterior, aunque también hay algunas que muestran las huellas del alisador (olote o textil) por el mismo lado. Se dividieron para su análisis tipológico en ollas con impronta de alisado y ollas simplemente.

Epoca Clásica

Este parece ser un periodo en el desarrollo regional en el cual las culturas locales tienen un auge en todos sentidos; algunas comunidades cercanas, por ejemplo Las Higueras, Aparicio, El Diamante y otras, reflejan el mismo impulso constructivo o, mejor dicho, creativo que va a manifestarse de múltiples maneras en la tecnología, el arte y los asentamientos humanos.

Localmente existen algunos materiales cerámicos que indican este desarrollo; si bien es cierto que con la excavación efectuada ahora se rescataron pocos de estos elementos, es fácil reconocer que el objeto principal de este estudio pertenece al Clásico Tardío, siendo intrusa a la construcción cuadrangular que no debe ser mucho más antigua y, seguramente, le debe anteceder sólo unos trecientos años o quizá quinientos años.

Anaranjada sin Desgrasante

Esta cerámica es típica de fines del Clásico. Su presencia en esta excavación es bastante escasa, sin embargo en los muestrarios recogidos por los vecinos de la localidad, es uno de los materiales de mayor abundancia, con formas como silbatos, vasijas y figurillas. En la excavación sólo apareció en la primera capa del pozo sur, en una cantidad sumamente baja (sólo dos cuerpos).

Rojo sobre Blanco (Fig. 19)

Es una cerámica típica del horizonte Clásico, pero parece ser diagnóstica del periodo temprano y su difusión es notable por el Totonacapan. Aparece en Remojadas (Medellín 1960), Cuenca del Actopan (Espíndola 1973), Los Idolos (Navarrete 1975) y muchos otros lugares, como una expresión cerámica perfectamente definida.

En la excavación de Palma Sola hay una proporción sumamente ba-

ja, en las capas 1 y 8 solo se obtuvieron dos ejemplares, es decir un cuerpo en la primera capa y un borde en la capa número ocho. Esta cerámica presenta con frecuencia la forma de cajetes de paredes verticales, tendiendo a lo cilíndrico, con un fondo plano o ligeramente cóncavo. La pintura está aplicada sobre una capa de hidróxido de calcio, que le sirve de base.

Anaranjada sobre Laca (Fig. 20)

Esta cerámica es diagnóstica de la época Clásica Tardía. La importancia de su aparición estriba en que por lo regular define el contexto en el cual se encuentra, ya que su permanencia y difusión es sumamente estable. En la excavación del Pozo Sur se identificó en la primera capa en una escasa proporción, sólo un fragmento del fondo de vasija quizá un cajete o vaso cilíndrico que no debe haber excedido los 23 cm de diámetro. El desgrasante es de arena finamente molida, lo cual permite siempre un magnífico acabado en esta clase de loza. Aparece también en las capas 9 y 10, ya más definido al "Terrazas Lustroso" (cf. Krotser 1973).

Otros materiales

Nódulos de barro

El barro fue utilizado para darle a la construcción una capa impermeabilizante, aislante térmico y amortiguador de las presiones. Se empleó agregándole una carga de caña y zacate y, una vez hecha la mezcla, se le prendió fuego, dejando que se quemara lentamente, y propiciándose entonces una combustión reductora.

Se rescataron numerosos nódulos de barro y todos tienen impresa la huella del zacate o del carrizo. Parece que esta cobertura se aplicó sólo en la parte superior de la sección cilíndrica, dejándose la parte parabólica sin este tratamiento.

Obsidiana

En la excavación hubo sólo una lasca, pero cualquier modo en

las colecciones domésticas de Palma Sola se encuentran tanto navajas como nódulos y lascas.

Yugos

Las primeras personas que exploraron el interior del recinto hallaron entre las piedras un fragmento de yugo, de pequeño tamaño, labrado. El material utilizado fue piedra caliza de textura granulosa. Es un ejemplar que ostenta los rasgos típicos de los yugos más grandes y labrados similares a los encontrados en Carrizal (Cuevas 1968). Aunque el segmento encontrado corresponde a la parte de un brazo, puede pensarse en un ejemplar completo muy similar a los arriba enunciados. Esta clase de esculturas son típicas del Clásico Tardío.

Excavación del interior

La parte interna del recinto se excavó después de apuntalar el techo. El piso estaba azolvado y algunas piedras del techo se habían caído; también hubo desperdicios recientes. Todos los materiales recuperados en la excavación son producto de acarreo y no se encontraron vestigios que pudieran evidenciar definitivamente algún uso de tal recinto.

Los ejemplares encontrados eran una muestra heterogénea de distintas épocas. Se encontraron algunos bordes de cerámica "Café oscura pulida" y dos bordes de ollas globulares entre el escombros del pasillo de acceso. Conociendo que el azolve era reciente e intencional, al tener conocimiento del descubrimiento del silo los propietarios del terreno, pensando que se les iba a requisar, decidieron rellenarlo con piedras y tierra, así como también basura. De acuerdo con lo anterior, se excavó sin controlar capas levantando la capa única. Después de remover la tierra hasta cincuenta centímetros bajo la superficie, apareció el piso original del silo, consistente en lajas amplias bajo las cuales el piso ya es culturalmente estéril.

Conclusiones

Por todo lo que antecede, se puede llegar a emitir algunos juicios con respecto a la estructura parabólica de Palma Sola.

En primer término, ya está consolidada la estructura y se cumplió la primera finalidad, que era su conservación. Además, se construyó alrededor una edificación de mampostería, techada con lámina de asbesto, para protegerla tanto del ambiente como del vandalismo.

Se trata de un cuezcomate, es decir, una troje prehispánica construida por indígenas Totonacas, durante el Horizonte Clásico Tardío.

Los constructores aprovecharon un desnivel generado por una antigua plataforma también arqueológica, la cual fue parcialmente perturbada al tiempo de la construcción del cuezcomate.

Para asegurar que se trata de un cuezcomate, hubo que seguir una serie de hipótesis de trabajo tratando alternativamente con distintas posibilidades: la primera, es decir, que fuera una tumba, podría confirmarse por el hallazgo del yugo, pero la carencia de material óseo, ofrendas, y otros materiales hizo abandonar esta idea.

La segunda posibilidad era que se tratara de un temazcal. El uso de estos edificios podría justificarse en un clima distinto al de Palma Sola. Además, la forma tradicional de los temazcales obedece a una constante, que no es la del monumento encontrado. Pueden ser parabólicos pero el ingreso a ellos nunca es por arriba, sino por el fondo. Esta circunstancia hizo abandonar también esta idea.

La tercera posibilidad, más práctica, pareció ser el uso del recinto como un almacén. No se encontró dentro material alguno que pudiera evidenciar tal uso y quedar por lo tanto algunas interrogantes por resolver, es decir ¿Cómo se guardaba el contenido? ¿A granel, en vaina o en tinaja? La respuesta podría ser en mazorca en el caso de

ser maíz. Si fue de esta manera se explica entonces la ausencia de materiales cerámicos como contenedores, ya que éstos además tendrían que ser muy grandes para ser funcionales y de ese modo no cabrían por la boca de entrada.

Quizá la costumbre de hacer estos cuezcomates cayó en desuso al emplearse mejor los cuezcomates de tipo aéreo, hechos de madera o caña en los cuales los productos pueden conservarse frescos y más al alcance de la mano.

BIBLIOGRAFIA

- Arellanos Melgarejo, Ramón
1972 Los cuezcomates de Calmecac y Tepexco, Pue.
Informe. Archivo Técnico, I.A.U.V. Xalapa,
Ver.
- 1974 Reconocimiento y recolección de materiales
en Palma Sola, Ver. Informe. Archivo Técnico,
I.A.U.V. Xalapa, Ver.
- Arellanos M, R. y Lourdes Beauregard G.
1977 La cerámica de las Higueras. Informe. Ar-
chivo Técnico, I.A.U.V. Xalapa, Ver.
- Antonio Espíndola, Eloy
1973 Proyecto Cuenca del río Actopan. Archivo
Técnico I.A.U.V. Xalapa, Ver. 1973.
- Cuevas Meza, Bertha.
1968 Carrizal, Un Sitio Preclásico. Tesis Pro-
fesional. Universidad Veracruzana. Xalapa.
- García Payón, José
1966 Prehistoria de Mesoamérica, Trapiche y Cha-
lahuite. Universidad Veracruzana. Xalapa,
Ver.
- Krotser, Ramón & Paula H. Krotser.
1973 "Topografía y Cerámica de El Tajín, Ver."
En Anales del INAH. Epoca 7a. México.
- Medellín Zenil, Alfonso
1960 Cerámicas del Totonacapan. Universidad Ve-
racruzana. Xalapa, Ver.

Melgarejo Vivanco, José Luis

1975 El Problema Olmeca. Gobierno del Estado de Veracruz. Xalapa, Ver.

1980 El Códice Vindobonensis. Instituto de Antropología. Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.

Molina, Alonso de

1944 Vocabulario de la Lengua Castellana y Mexicana. Colección de Incunables Mexicanos del S. XVI. Volúmen IV. Madrid.

Navarrete Hernández, Mario.

1975 Exploraciones en la Antigua Veracruz. Recolección de materiales en Los Idolos, Actopan. Informe. Archivo Técnico, I.A.U.V. Xalapa, Ver.

1978 Informe de Exploraciones en el tramo B/4 del Gasoducto Cactus/Monterrey. Informe. Archivo Técnico, I.A.U.V. Xalapa, Ver.

1978 Informe del hallazgo de una estructura cúpular en Palma Sola, Ver. Expediente. Archivo Técnico, I.A.U.V. Xalapa, Ver.

Paso y Troncoso, Francisco del

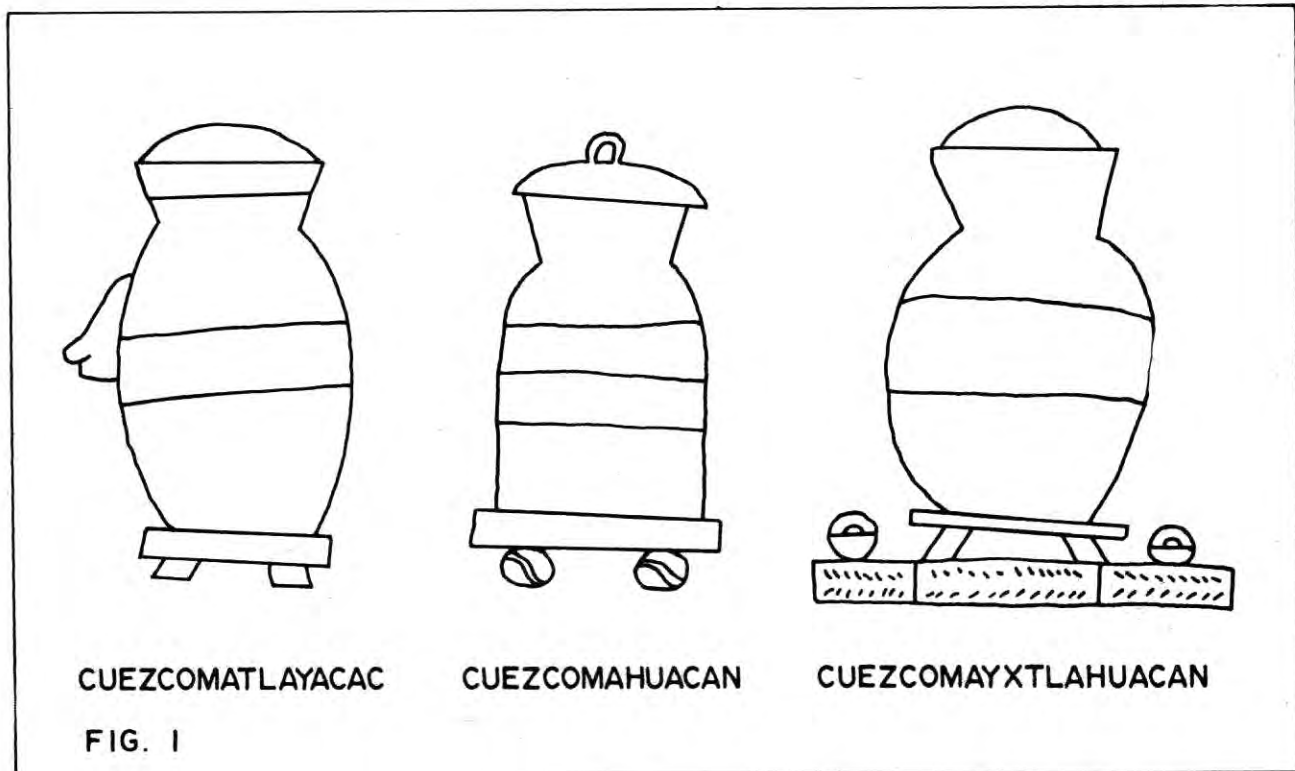
1925 Códice Mendocino. Copia Facsimilar. Talleres Gráficos del Museo de Arqueología. Historia y Etnografía. México.

Piña Chan, Román.

1958 Tlatilco. I.N.A.H. México.

Robelo, Cecilio A.

1912 Diccionario de Aztequismos. Ed. Fuente Cultural. México.



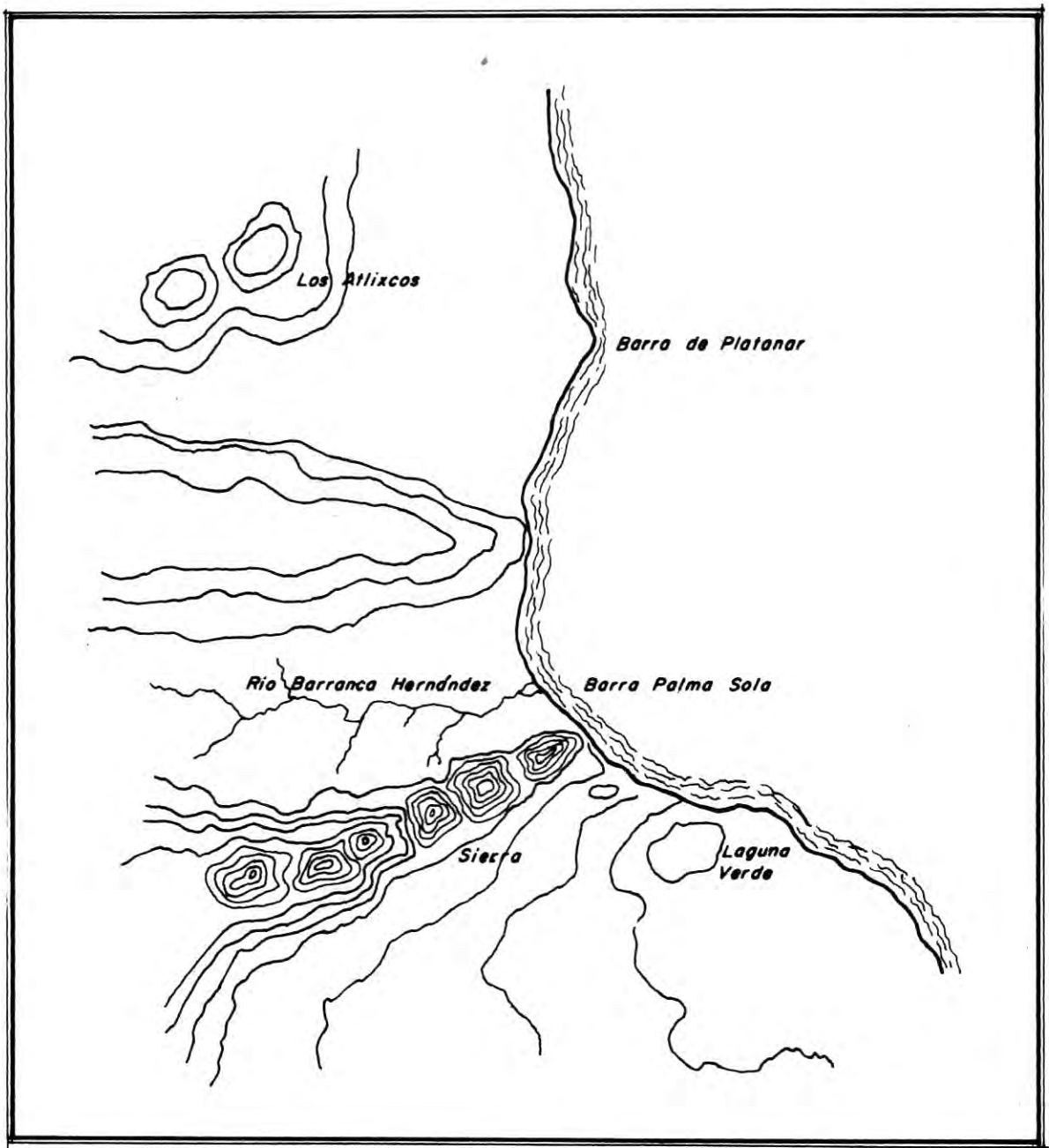


Fig. 3
Croquis de la región de Palma Sola.

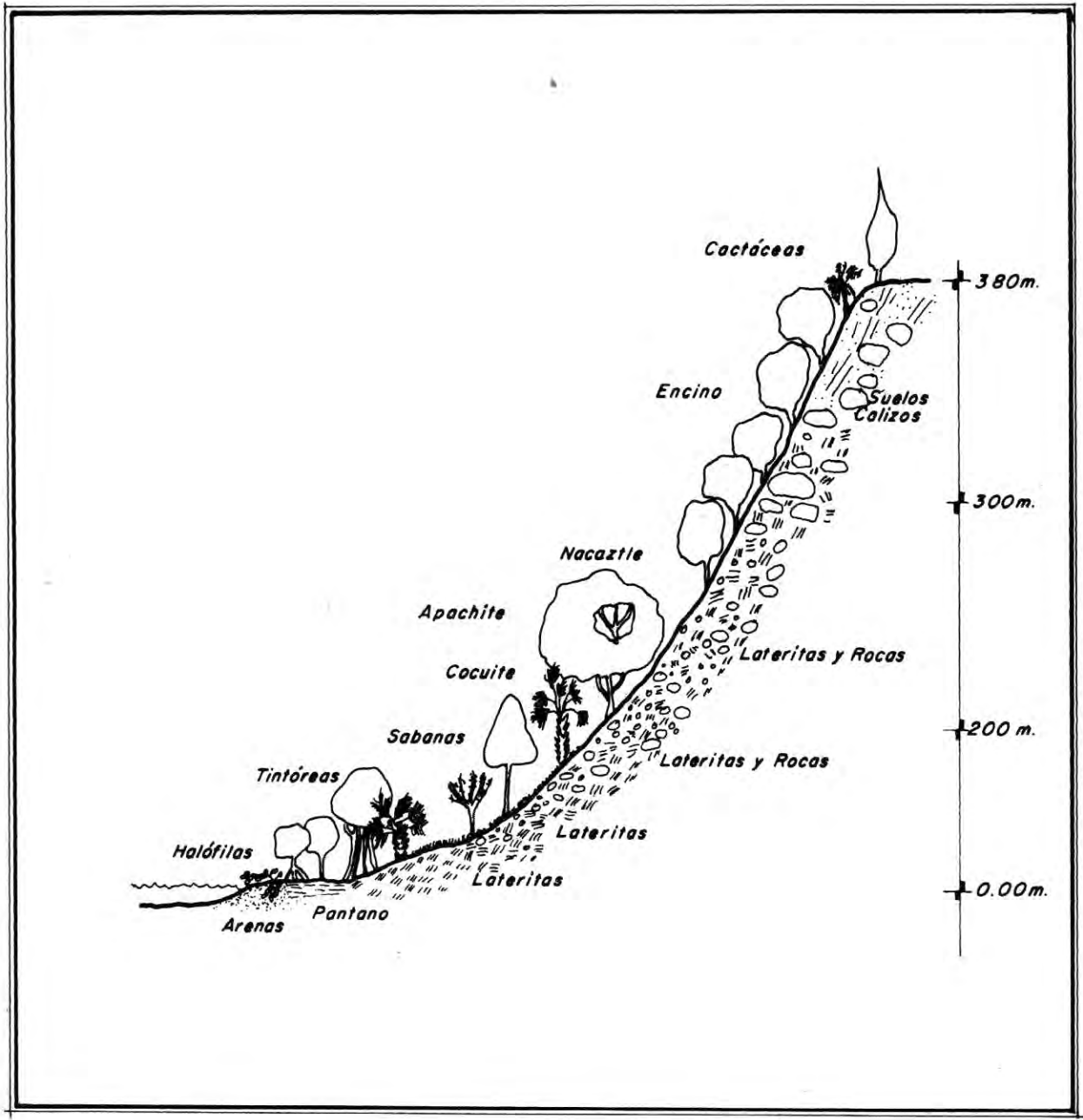


Fig. 4
Perfil de los vegetales, alturas y
suelos en la región de Palma
Sola.

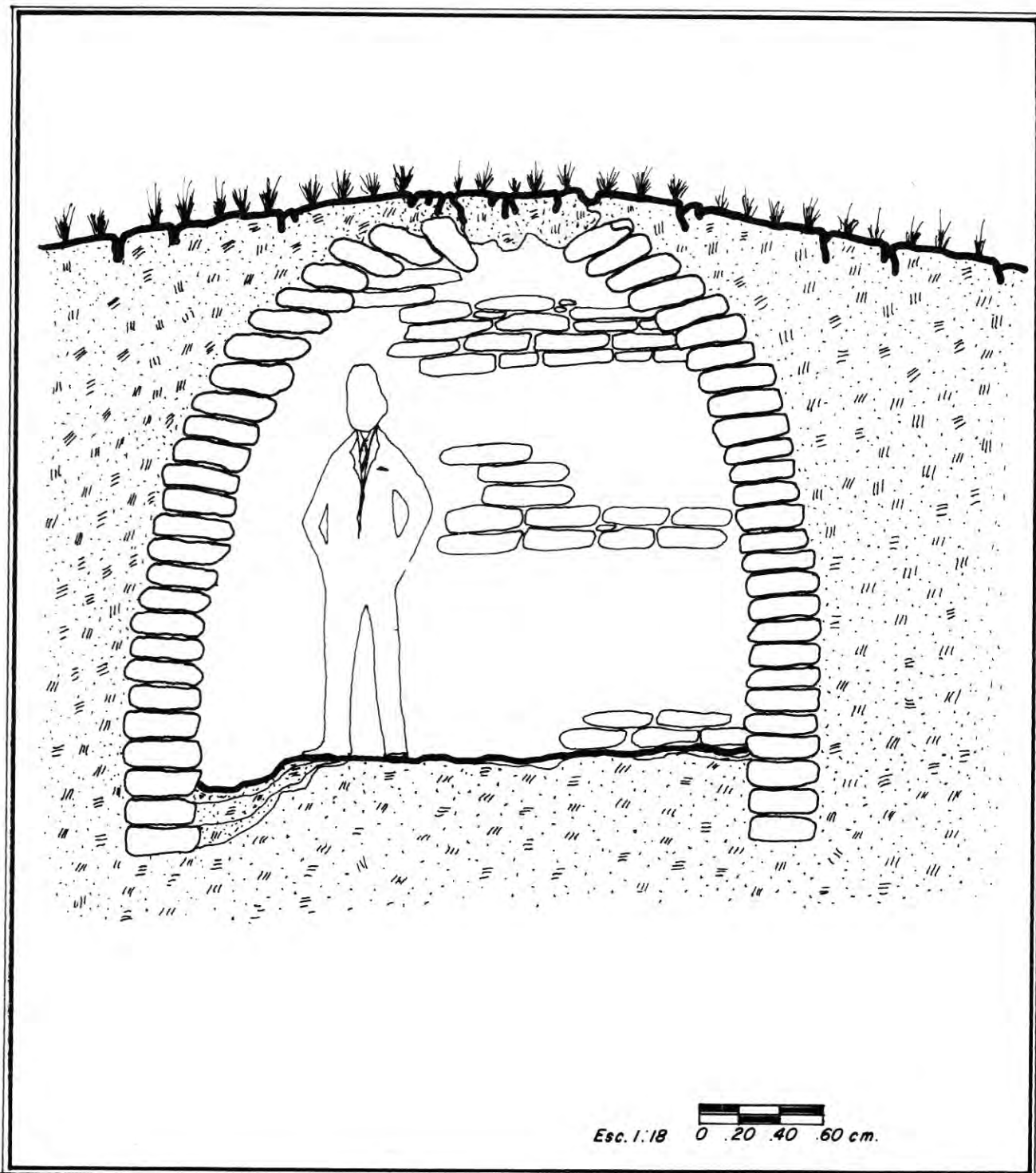


Fig. 5
Estructura Parabólica en
Palme Sola, Ver.

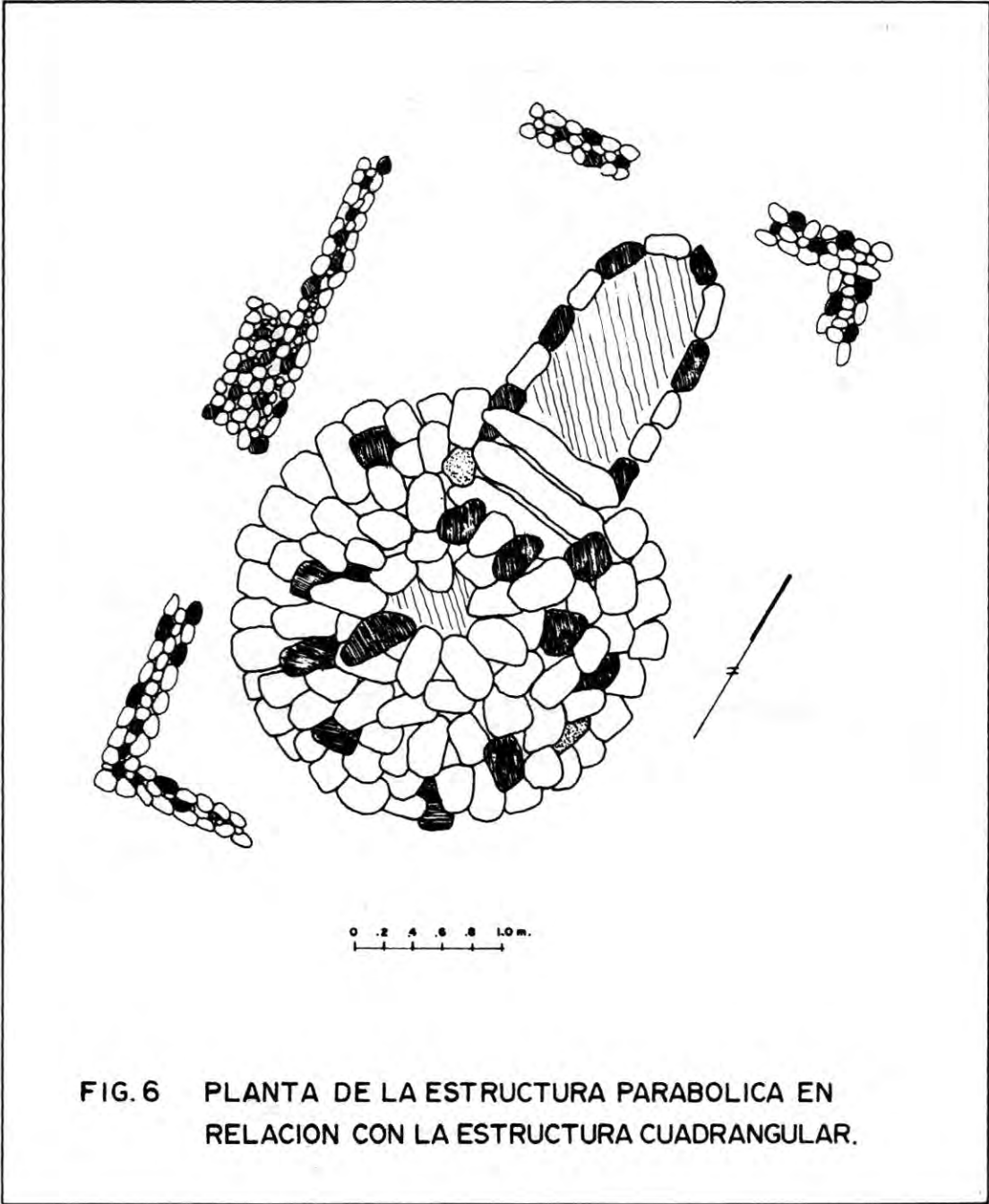


FIG. 6 PLANTA DE LA ESTRUCTURA PARABOLICA EN RELACION CON LA ESTRUCTURA CUADRANGULAR.

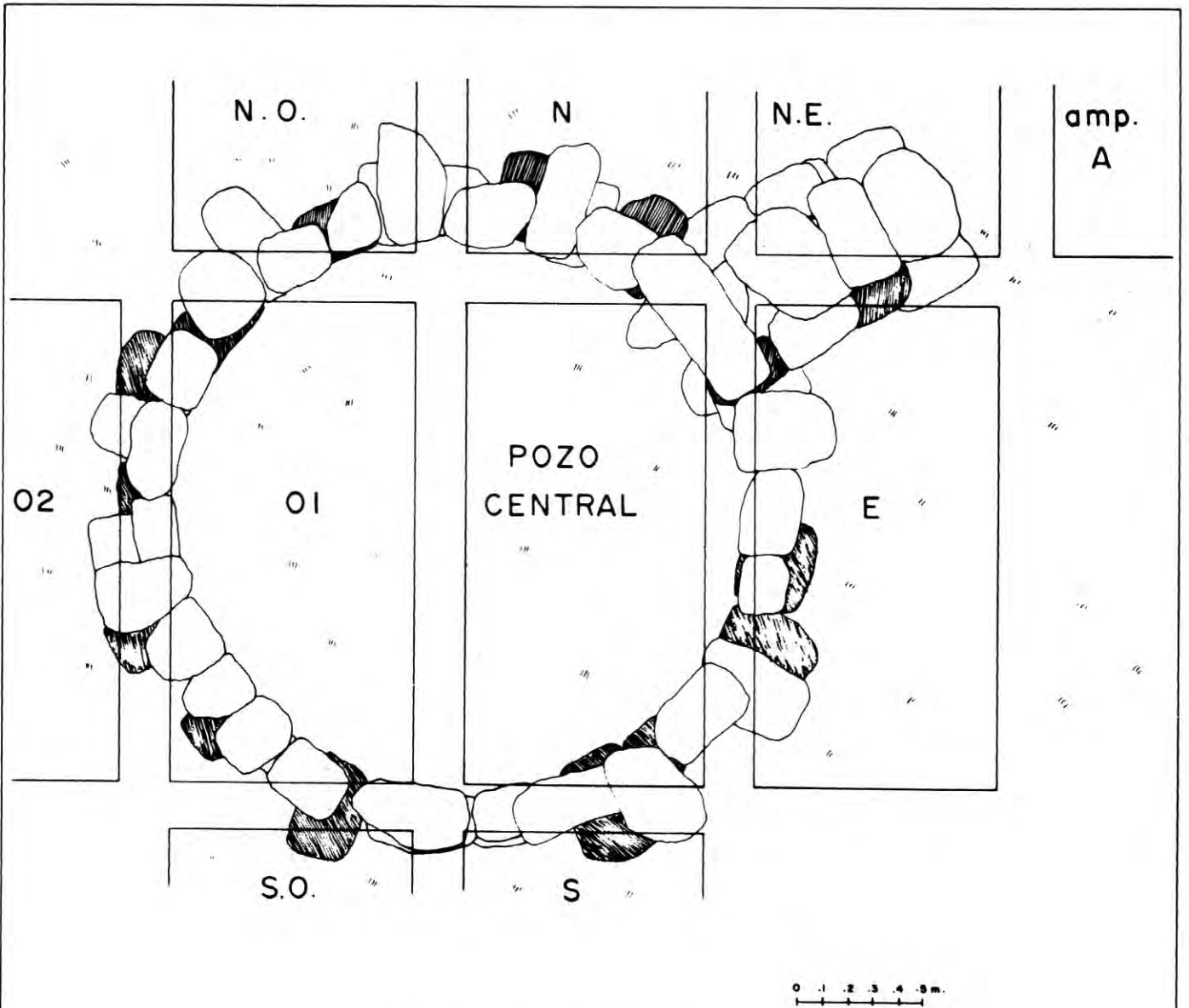


FIG. 7 SISTEMA DE EXCAVACION ESTRUCTURA PARABOLICA.
PALMA SOLA, VER.

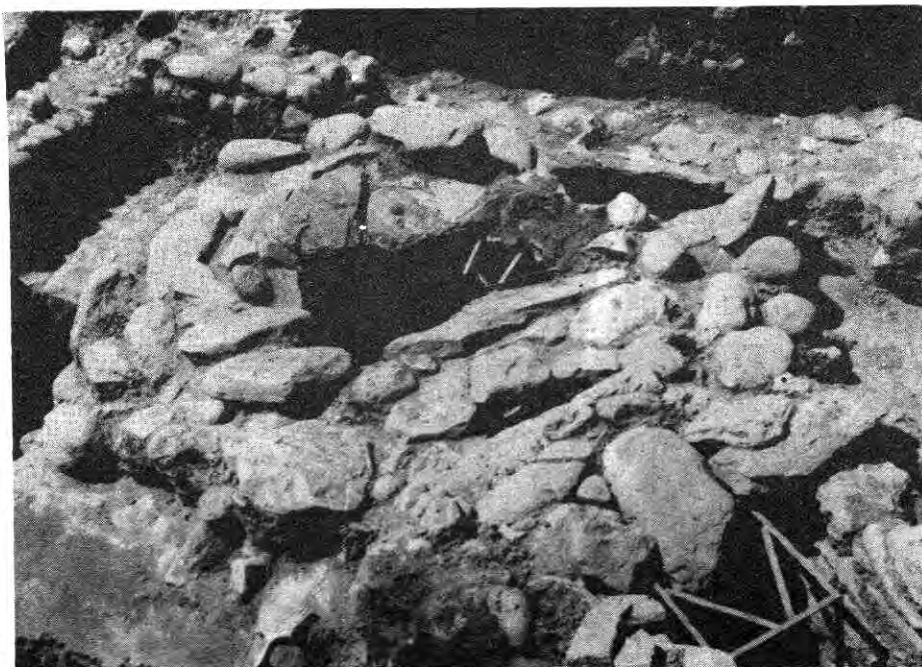


Fig. 8. Proceso de excavación. Aspecto general desde el norte, mostrando el acceso original y el accidental al cuezcomate

Fig. 9. Muros ajenos a la estructura parabólica





Fig. 10. Proceso de excavación. Pozo sur donde se observa el muro meridional truncado. A la izquierda, la mole de la estructura parabólica y en primer término el piso de tierra quemada

Fig. 12. Probables candeleros



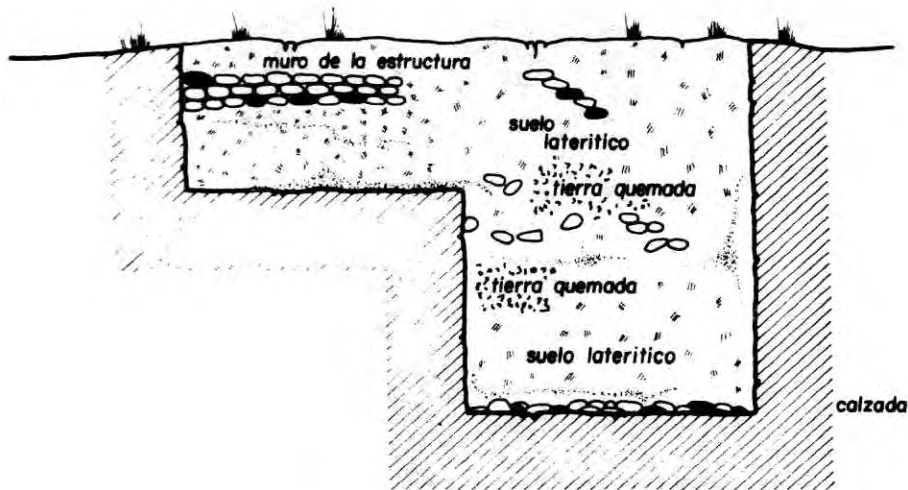
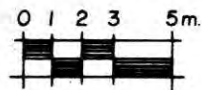
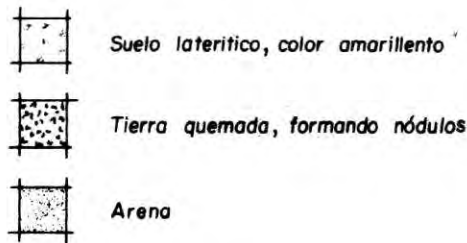


Fig. // Croquis estratigráfico del pozo sur.



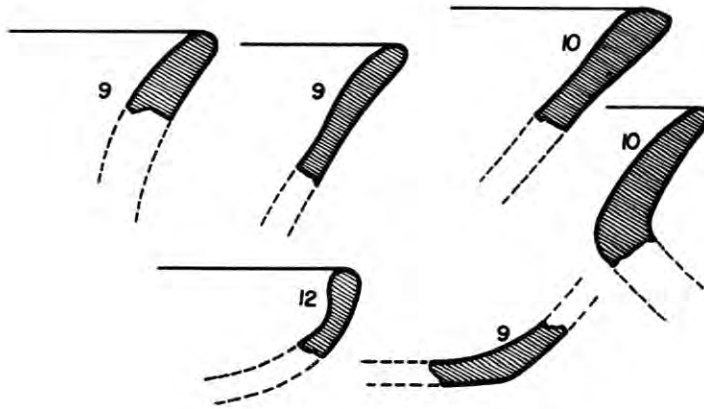


Fig. 13 Algunas formas de la cerámica tipo "Negro Pulido."
 (El número corresponde a la capa métrica.)

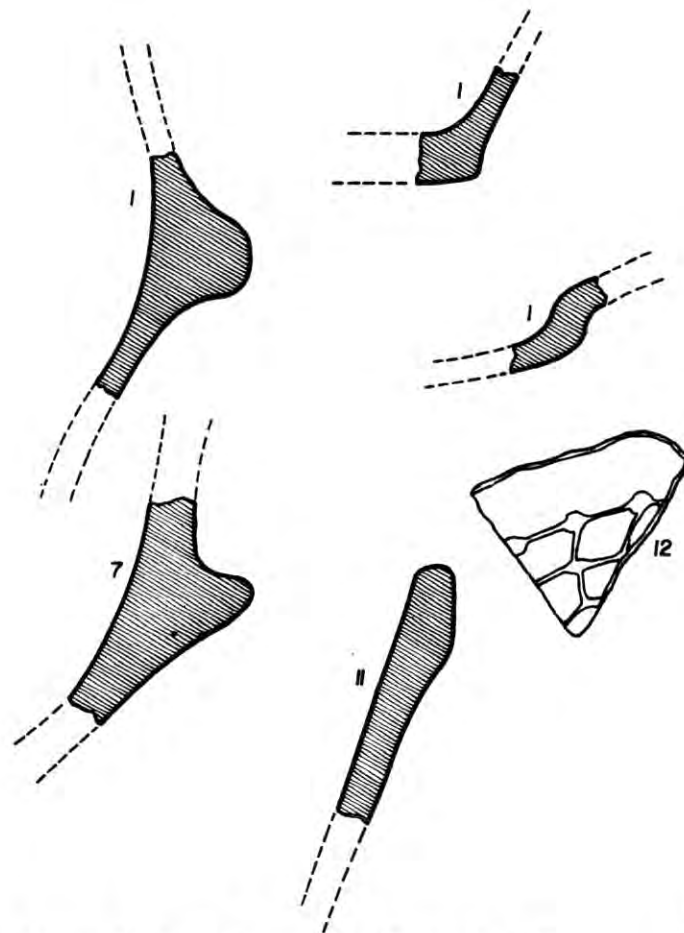
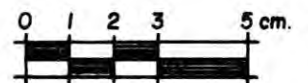


Fig. 14 Algunas formas de la cerámica "Roja Pulida."



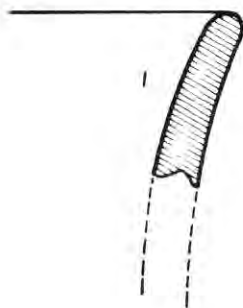


Fig. 15 Cerámica tipo "Guinda Pulido".
 Único borde encontrado. Parece pertenecer a un vaso cilíndrico, aunque los cuerpos hallados en otras capas, correspondan a lo que parecen ser apaztles.

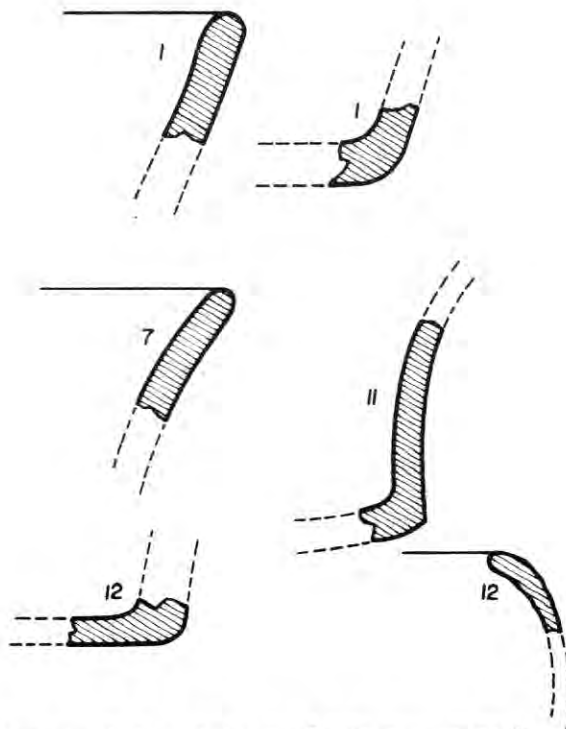


Fig. 16 Formas de la cerámica tipo "Café Oscuro Pulido".
 Cajetes de fondo plano y paredes divergentes, solo hasta la capa 12, apareció un fragmento de tecomate.

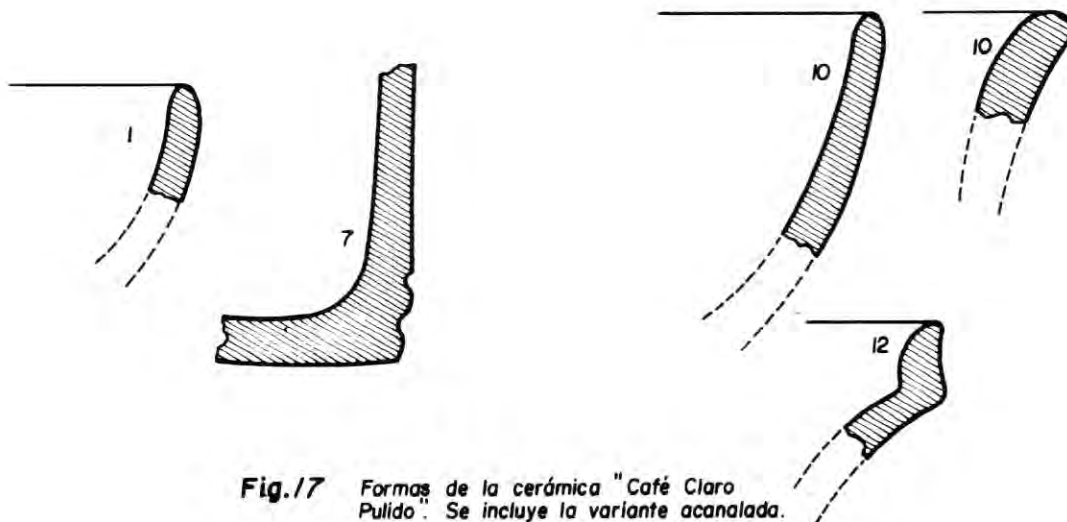


Fig. 17 Formas de la cerámica "Café Claro Pulido". Se incluye la variante acanalada.



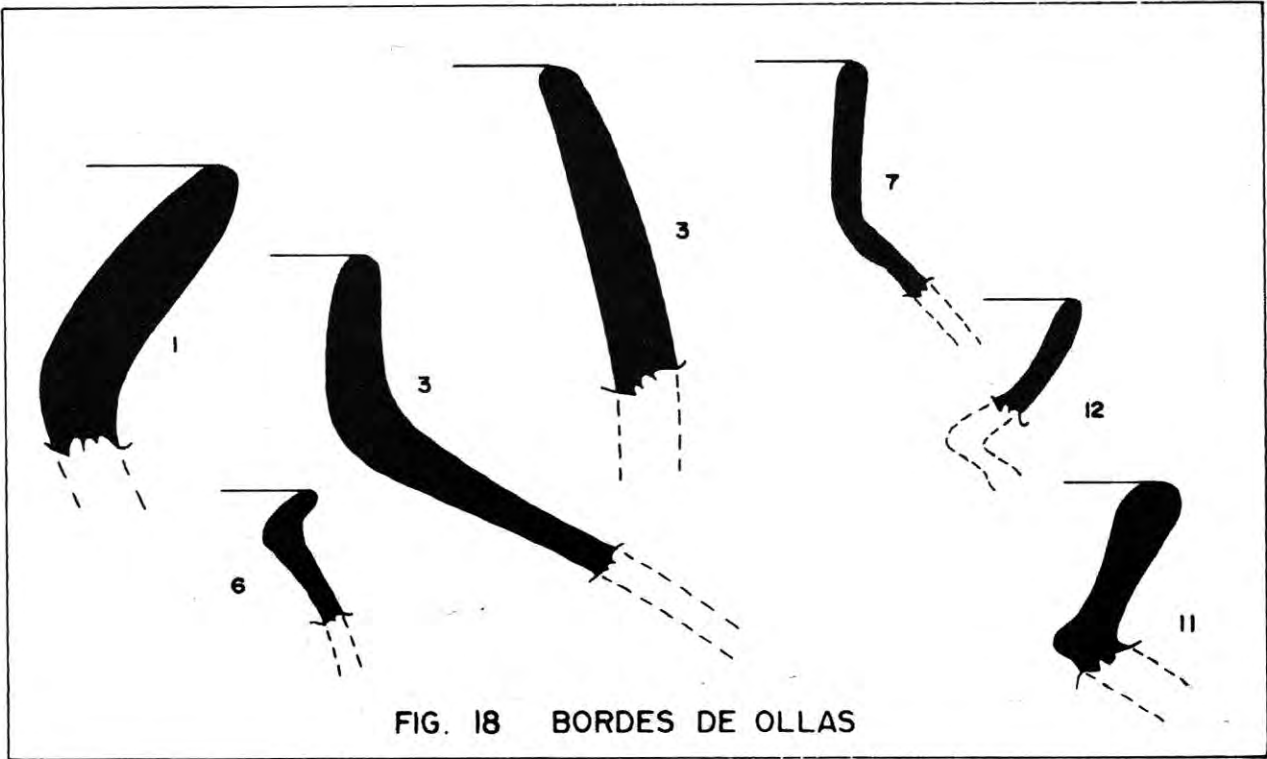


FIG. 18 BORDES DE OLLAS

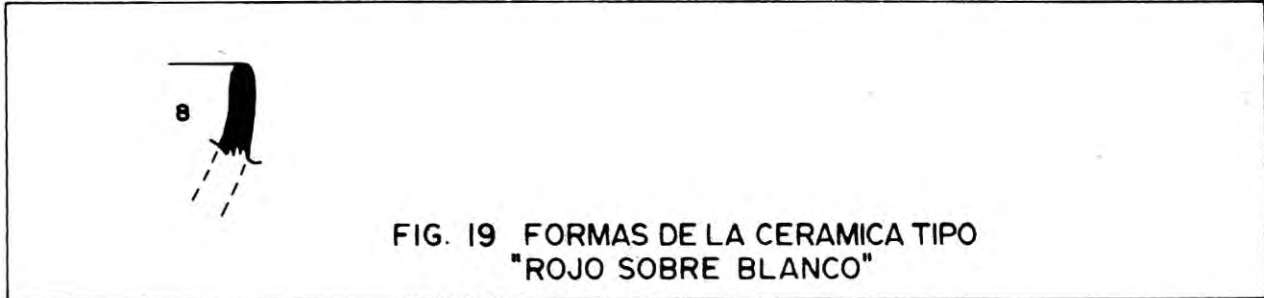


FIG. 19 FORMAS DE LA CERAMICA TIPO "ROJO SOBRE BLANCO"



FIG. 20 FORMAS DE LA CERAMICA TIPO "ANARANJADO SOBRE LACA"

| Tipos Cerámicos | PALMA SOLA | | | | | POZO SUR. | | | | | | | Tot. | C | |
|----------------------------|------------|----|-----|---|---|-----------|-----|---|----|----|-----|----|------|------|-------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | | | |
| Guinda Pulido | 24 | | 1 | | | 4 | 3 | 1 | 4 | | | 9 | 15 | 61 | 5.35 |
| Guinda Pulido | 4 | | | | | | | | | 1 | | | 1 | 6 | 0.54 |
| Café Clara Pulida | 13 | | | 1 | | | 19 | | 1 | | | | 1 | 39 | 3.55 |
| Café Oscura Pulida | 3 | | | | | | 157 | | | 3 | | 9 | 6 | 177 | 16.12 |
| Negra Pulida | 1 | | | | | | | 3 | 12 | 8 | | 4 | 12 | 40 | 3.64 |
| Blanca Pulida Fugitiva | | | | | | | | | | 1 | | | 2 | 3 | 0.27 |
| Rojo Fugitivo | | | | | | | 55 | | | | | | | 55 | 5.00 |
| Rojo sobre blanco | 1 | | | | | | | 1 | | | | | | 2 | 0.18 |
| Anaranjada sobre laca | 1 | | | | | | | | | 3 | 2 | | | 6 | 0.54 |
| Anaranjada sin desgrasante | 2 | | | | | | | | | | | | | 2 | 0.18 |
| Polícroma Cholulteca | | 1 | | | | | | | | | | | | 1 | 0.09 |
| Bicroma Guinda y Ocre | | | | | | | | 1 | | 4 | | 1 | | 6 | 0.54 |
| Obsidiana | | | | 1 | | | | | | | | | | 1 | 0.09 |
| Figurillas | | | | | | | | | | | | 1 | | | 10.00 |
| Ollas | 54 | 31 | 147 | 7 | 5 | 2 | 133 | 8 | 69 | 73 | 102 | 47 | | 628 | 63.57 |
| Total | | | | | | | | | | | | | | 1728 | 22.25 |